

Perfeccionamiento del comercio interior

Ministra Betsy Díaz Mesa Redonda

La ministra del Comercio Interior, Betsy Díaz Velázquez, sobre el proceso de perfeccionamiento que se acomete a lo interior de su organismo, refirió que el mismo se inició en el año 2019 a partir de un grupo de insatisfacciones en el funcionamiento y la calidad de los servicios que se prestaban.

Explicó que esta renovación, más que lo estructural, se propone dotar de mayor autonomía a las unidades y que se incorporen nuevos servicios.

“Coincidió que este proceso inició prácticamente con la pandemia y, por tanto, no permitió alcanzar la dinámica que llevaba”.

Comentó, además, que durante este período comenzó un proceso de reanimación de bodegas, muchas de las cuales han sido reparadas gracias al trabajo en los barrios.

“Proyectamos incorporar en la bodega otros servicios y productos no alimenticios que le acerquen el comercio a la comunidad, como son productos de primera necesidad del hogar, otros productos alimenticios de la industria, agropecuarios y productos elaborados; de manera tal que cuando una persona acuda a la bodega no solo sea para adquirir la canasta básica”.

En este sentido informó que ya el 20% de las instalaciones cuenta con una imagen renovada y en el primer trimestre de 2022 se han sumado otras 300, con una proyección de añadir otras 2 000 al cierre del presente año.

“Nosotros esperamos que en tres años todas las bodegas de Cuba, que son más de 12 000, tengan una imagen diferente. Igualmente aspiramos a que esta transformación incluya el comportamiento de nuestros trabajadores”.

En materia de informatización dijo que hoy existen 8 764 instalaciones que tienen el código QR. “Empezamos con EnZona con un nivel bajo de operación y con algunas insatisfacciones por la conectividad. Luego incorporamos la plataforma Transfermóvil y se han elevado las transacciones. Igualmente ha disminuido la circulación de efectivo, aunque aún es insuficiente”.

Comentó que a partir de las limitaciones en la disponibilidad de cajeros automáticos se coordinó con el banco para habilitar el servicio de caja extra, el cual permite al cliente extraer efectivo de una unidad minorista. “Ya 14 provincias tienen desarrollado la modalidad. Creemos que hay muchas oportunidades y hacemos un llamado también al comercio para extender todos estos servicios y seguir estimulando el comercio electrónico”.

En cuanto a la informatización de las Oficinas, ya el 17% de los núcleos fue incorporado al sistema, “un proceso que va avanzando y que debe de tener un progreso significativo este año. Todo esto tiene que conectarse y lograr un impacto en los procesos de transformación estructural, llegando hasta la contabilidad de las empresas municipales”.

La ministra dijo, además, que las ventas a plazos ya alcanzan los 195 establecimientos en todo el país. “Hace muchos años no vendíamos muebles en el comercio. Se ofertan juegos de comedor, juegos de cama, entre otros. Aunque no son realmente los precios con los que quisiéramos ofertar, pero hay una opción”.

Al comentar sobre el otorgamiento de libretas de abastecimiento de forma excepcional, bajo el amparo de la resolución 96, Betsy Velázquez dijo que esto se mantuvo vigente hasta el 31 de diciembre, lo cual permitió esta

facilidad a unos 60 000 núcleos.

“Lo significativo es que hay 20 000 personas que hicieron traslados entre provincia o municipios y que por la covid-19 estaban limitadas a adquirir su canasta. Hoy seguimos con la emisión total de libreta, pero sigue la excepcionalidad para aquellas personas con niños y personas mayores de 65 años que presentan alguna limitación”, reconoció.

En otro momento del programa radio televisivo, la ministra de Comercio Interior ahondó en la creación o concesión de mayores facultades a las unidades de comercio.

“Empezamos por la actividad de la gastronomía, que a partir de la política aplicada en el 2014 empezó a sufrir un deterioro en su gestión. Estamos hablando de insatisfacción en la calidad de los servicios. Conocemos a partir de encuestas que más del 70% de las unidades que aplican este modelo funcionan mejor”.

También comentó cómo en muchos de estos centros gastronómicos se logra cierta autonomía en sus productos, hecho que ha beneficiado la estabilidad de las ventas.

“En la gastronomía estatal nos queda como insatisfacción los más de 60 000 beneficiarios que tenemos en el sistema de atención a la familia. Hoy evaluamos transformar el servicio, diversificarlo, buscar otras modalidades, tener las experiencias que nos dejó la covid-19, escuchar a los censados. La gastronomía tiene que transformarse con una calidad óptima”.

Tomado de Cubadebate